

CUMBRES Y HIELOS DE LIMA, CIUDAD DE REYES

Evelio Echevarría

Parece raro que una cordillera de 200 picachos de casi 5500 m de altura, situada a sólo 150 Km de la populosa Lima, pase completamente desapercibida. Si un alpinista aclimatado a la altura deseara hacer algunas primeras ascensiones de 5200 m en sólo 6 días, ida y vuelta, desde cualquier capital europea, debería escoger la Cordillera Central del Perú. Porque en esta región se da un centenar de picachos inescalados, muchos sin nombre, algunos sumamente difíciles, que sólo necesitan de medio día de movilización

y otro tanto de marcha hasta el campamento alto.

Pero pocos han prestado atención a esta Cordillera Central. Para los que viajan al Perú tal cordillera no existe. Y con razón. El montañismo del Perú se ha dado siempre en sus afamadas cordilleras de hielo de gran altura: la Blanca, Huayhuash, Vilcabamba y Vilcanota entran en el conocimiento de todo expedicionario. Pero, ¿quién sabe nada de cordilleras peruanas como las de Conchucos, La Viuda, Cascacocha, Chonta, Condoroma y otras que apenas llegan a los 5400 m?



▲
 En esta página arriba.
Calles de Lima, invierno gris y frío, mientras "en la sierra" hay sol y sequía; meses de mayo a setiembre. La estatua de Francisco Pizarro, lugar de reunión de los limeños.

Debajo.
Cordillera de la Viuda: típico campamento de altura, a 4400 m., en medio de senecios plateados. Al fondo, los picachos inescalados del valle Huancash (5100 m).

En la página izquierda.
La Viuda. Típico valle de altura, con el Cerro Chihuancu ("pájaro negro"), así bautizado, y ascendido, por el autor (5000 m).



Una cordillera con dos cordilleras

La Cordillera Central del Perú es el conjunto de picachos que cabe dentro de la cuenca superior del Rimac, río que atraviesa Lima, la capital por siglos llamada Ciudad de Reyes. El río mencionado, como también la carretera Lima-Huancayo que corre paralela a su curso, divide la Cordillera Central en dos sectores. La mitad sur, muy pequeña, recibe el nombre de Cordillera Cascacocha ("lagunas rocosas", en quichua). Se le accede fácilmente desde el pueblo de San Mateo (3139 m). La mitad norte se llama Cordillera de la Viuda, debido al paso del mismo nombre de su extremo noreste. Su acceso, igualmente fácil, es por la pequeña estación ferroviaria de Chinchán (4200 m).

La bien pavimentada carretera a Huancayo presenta a diario gran actividad motorizada, pero en los valles andinos laterales los lugares habitados son pocos y reducidos. Ambas cordilleras tenían minas; hoy están abandonadas. Los valles, siempre sobre los 4000 m, tienen estancias, pequeños reductos de ganaderos de ovejas y llamas en modesta escala; los poquísimos caballos que hay se usan para arreos. Otras ocupaciones, si es que existen, son el cuidado de pequeñas represas y la apertura de caminos de tierra. Pero la impresión general que se lleva todo viajero de paso por estas regiones es la de la soledad.

También la vida natural es reducida. Las lagunas de altura, sobre los 4500 m, sólo sirven de refugio para unos pocos patos y gansos silvestres (en quichua, *huachuas*). Apenas se hallan arbustos en los valles altos. La "paja brava" o *ichu* da uniformidad al paisaje y, sólo la cactácea de altura (*Opuntia floccosa*) y el senecio plateado (*Culcitium rufescens?*) la rompen a veces. No hay flores, aunque en las vegas se notan las diminutas no-me-olvides de bello color celeste.

El mejor habitante de estas serranías es el ser humano. Las pocas familias que las habitan descienden de los quichuas, gente abierta y cortés. La lengua quichua es todavía el segundo idioma; el primero es un buen castellano. Es fácil comunicarse con estos andinos. Pero donde uno vaya no hallará recursos. El montañista deberá contar sólo con lo que pueda llevar a la espalda. Sin embargo, la existencia de caminos carrozables (uno en cada cordillera) asegura la retirada a la carretera pavimentada y por ésta a Lima, en uno o dos días.

Cumbres y hielos de Lima

La Cordillera Central contiene unos 200 picachos bien definidos, entre los 5000 y los 5477m de altura. La región sur o Cordillera Cascacochca está compuesta de unos 25, con elevaciones de 5000 a 5317 m. Esta cordillera afecta la forma de una herradura; en su interior corre el Río Viscas, que recoge las aguas de los esteros laterales y desemboca a su vez en el Rimac. En la punta noroeste de la herradura (véase el mapa) se alza el pico más elevado, el Cerro Cascacocha (5317 m); en su cumbre se erigió una *señal* o hito topográfico. El grupo principal se encuentra en la base de la herradura. Allí están el Nevado Suerococha (5312 m) y sus aguzados vasallos, todos sin nombre. Una atracción especial que ofrece esta Cordillera Cascacochca es que desde cualquiera de sus cumbres se puede admirar la muy glaciada Cordillera de Huarochiri, situada a 20 Km al este. Al sur de la Cascacochca las cumbres terminan por una buena extensión y sólo se muestran colinas de colores opacos.

La región norte o Cordillera de la Viuda acapara un 90% de los picachos de la Cordillera Central. Está penetrada por un camino troncal que la divide en dos, de norte a sur. En la primera mitad de este camino se halla una bifurcación que lleva a Millo, lugar de minería hoy casi abandonado. Más arriba, en la ribera del Lago Marcapomacocha, se halla el pueblo del mismo nombre, de unos 200 habitantes; tiene dos almacenes básicos y un puesto de gendarmería. El camino continúa en dirección norte y en Yantac se bifurca otra vez. El ramal este lleva el centro minero Cerro de Pasco y el del oeste, el pueblo de Canta y luego a Lima.

La cordillera de la Viuda alcanza su elevación máxima en el Nevado Rajunte o Rajauntay (5477 m), cuyos glaciares occidentales están frente al camino troncal. Al norte de esta gran montaña se levantan los macizos Collay (5259 m) y Pucacocha (5150 m). Este sector oriental llega a su término sur con los terribles picos del nudo Sacratay y de una cadena sin nombre, compuesta de tres afilados picos de roca. Desde éstos, otro filo se desprende hacia el este, para alzarse sobre el Paso Anticona (4776 m), de la carretera a Huancayo. Sobre este paso se muestran los sombríos macizos de Anticona (5250 m) y Yanasinga (5293 m), este último muy bien denominado por los incas (quichua: "nariz negra").

El sector al occidente del camino troncal es el más rico en montañas; debe contener unas 100 ó 120 de ellas, algunas con pequeña glaciación, muchas sin nombre y que ni siquiera figuran en los mapas. En el extremo norte, cerca del camino al pueblo de Canta, se alcanzan las más glaciadas: la desconocida cadena de Puac Janca (5272 m), luego el nevado triangular Alcay (5350 m) y al sur del lago represado Chuchen, los Nevados de la Viuda (5200 m). Más al sur y hasta llegar a su vez a la carretera a Huancayo se levantan numerosos picachos pertenecientes a los macizos Lashual (5200 m), Curicocha (5150 m), Chichicocha (5144 m), Ucupata y San Luis (5300). El mapa oficial incluye varios nevados que el suscrito ha tratado de localizar, aunque infructuosamente, a pesar de sus cinco expediciones a esta región. Serían los nevados de Chonta (5208 m), Cashpe (5200 m) y Torreón (5362 m). Este último es la cumbre más alta aun inescalada de la Cordillera Central del Perú.

Por lo general estos cerros tienen un lado fácil de ascender, el flanco noroeste. La calidad de la roca es variable, pero generalmente buena y aun excelente, donde se observe la roca gris propia del granito. Lluvia y nieve de diciembre a fines de marzo... el verano peruano. Ya en 1569 el poeta vasco Alonso de Arcilla hizo notar esta rareza:

...tanta mudanza en tres leguas de tierra:
que cuando es en los llanos el verano
los montes el lluvioso invierno cierra.
Y cuando espesa niebla cubre el llano
en descubierto hiere el sol la sierra...

El invierno (mayo-setiembre) es frío y, si El Niño no se presenta, muy seco. La nieve tiende a desaparecer hacia fines de abril. Pero menos de un 10% de los picachos de la Cordillera Central tiene derecho a llamarse *nevados*, aunque reconozco que nunca he podido observar la vertiente occidental de los cerros situados al oeste del camino troncal. Creo que la humedad marina que viene del Océano Pacífico se deposita en las laderas que lo enfrentan, es decir, las del oeste y suroeste, hasta ahora no accesibles y desconocidas para los andinistas del país. Puede haber glaciares pequeños.

El pasado

La historia deportiva de esta región no presenta ni héroes ni hazañas. Un centenar de los 200 picachos de la Cordillera Central ya están ascendidos, aunque muchos una sola vez. Fue un montañismo sin ostentación. Su historia comenzó con algunos mono-

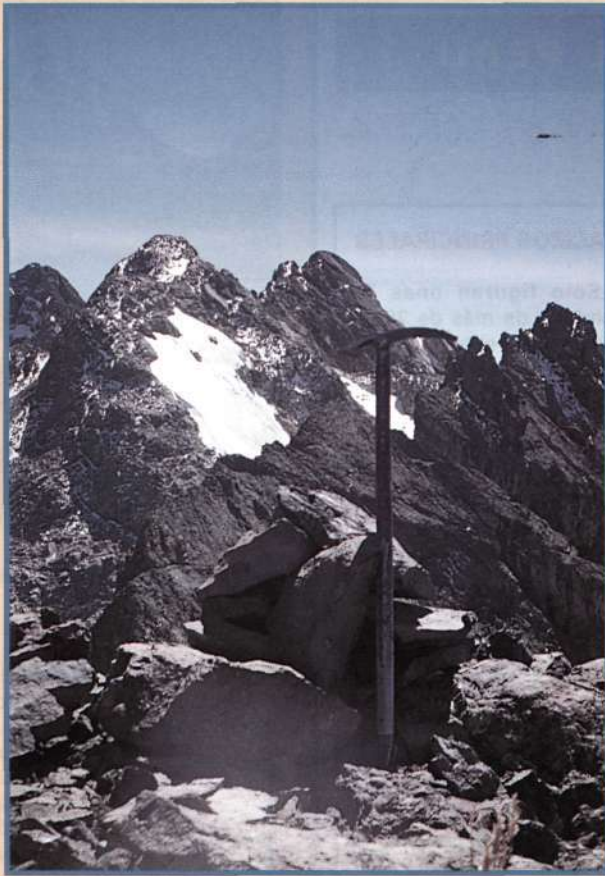


▲
En esta página arriba.
Las dos grandes lagunas
de Antaocota y
Marcapomacocha, situadas
en el extremo norte
de la Cordillera central;
proporcionan agua a Lima.
Debajo.

Cascacocha: vista hacia el
grupo de cumbres inescaladas
e innominadas, situadas al
noroeste del Nevado
Suerococha. El hielo cae
hacia sur y suroeste.

▼





▲

En esta página arriba.
*La Viuda: grupo de cumbres
 inescaladas del macizo Lashual
 (5060 a 5200 m), lado sur.*
 Debajo.
*La Viuda: sector suroriental visto
 desde la cima del Cerro de Ticlio,
 5150 m. Al fondo, el macizo
 Yanasinga, 5293 m.*

▼



litos (quichua: *pircas*) en los pasos y en las cumbres de cerros fáciles de hasta 5000 m. Quienes los erigieron fueron montañeses, que en mi opinión tenían dos buenas razones para ello: una, propiciar las montañas mismas, fuentes de agua, que es la vida; y dos, demarcar los límites de las posesiones de cada clan, familia o comunidad.

Siguieron después los topógrafos, primeramente civiles, acaso ingenieros de minas y luego militares, del Instituto Geográfico del Perú, quienes escalaron algunos cerros de apariencia difícil y erigieron en sus cumbres sus *señales*, o monolitos de piedra de un metro de alto. Desde la Segunda Guerra Mundial algunos limeños, incluyendo ingleses, alemanes y austriacos residentes, comenzaron a escalar las cimas vecinas a la línea del anterior ferrocarril Lima-Huancayo, el que desde 1987 dejó de llevar pasajeros.

La principal cumbre de toda la Cordillera Central es la del Nevado Rajuntay (5477 m); fue ascendida en julio de 1944 por la pareja suiza de Federico y Dorly Marmillod, de honrosa actuación en Sudamérica. Pero sólo en muy contadas ocasiones se registraron expediciones del extranjero a esta cordillera peruana, la que parece ser destinada naturalmente para los habitantes de Lima, por ser la más cercana a la capital. Entre 1950 y 1987 los peruanos realizaron un número de ascensos. El padre Marcelo Corazzola, de la Orden de los Oblatos, Lima, fundó el Club Andino Cordillera Central y dirigió varios grupos de alumnos que buscaban nuevas cumbres en el sector de Millo. La única escalada "técnica" que se conoce de toda la Cordillera Central fue la del filo sur del Nevado Rajuntay, hecha con cuerdas fijas por cinco italianos (6-8-1975). Pero desde 1988 los acontecimientos políticos internos pusieron fin a toda actividad que no fuera la guerrillera y la militar. Sólo en 1995 se pudo volver a estas regiones sin miedo a problemas políticos.

Aprovechando la tregua nacida en 1995 el suscrito realizó en varios viajes una serie de ascensos y en dos ocasiones penetró en la entonces desconocida Cordillera Cascacocha. Desconocida, porque a pesar de existir mapas con alturas precisas, ningún andinista la había visitado anteriormente. El resultado de tales empresas fue la ascensión del imponente Nevado Suerochocha (5312 m), a más de varios picachos menores, todos sin historial previo.

El presente

No exageraba yo al decir que los habitantes de cualquiera capital europea pueden volar a Lima, realizar algunas primeras ascensiones de 5200 m en esta Cordillera Central y volver a su patria, todo en seis días, ida y vuelta. Sólo habría que temer los cambios de altura.

El acceso a estas montañas es muy fácil; autobús de Lima a San Mateo (para la Cordillera Cascacochca), 5 horas. Luego, acceso en taxi o en camión hasta la entrada de algún valle, 3 a 5 horas. Después, marcha al campo-alto, todo factible dentro del mismo día de salir de Lima. Para la Cordillera de la Viuda, bajarse del autobús en el cruce ferroviario de Chinchán. Los valles son cortos. Lo principal es el agua, que debe obtenerse de sus fuentes o de vegas no visitadas por el ganado. Lima es el mejor lugar para la compra de víveres. El equipo alpino debe traerse en el avión.

La falta de habitantes puede hacer difícil la orientación y la búsqueda de nombres apropiados para bautizar relieves, lo que deberá hacerse en quichua, según la tradición de la región y los reglamentos del Instituto Geográfico del Perú.

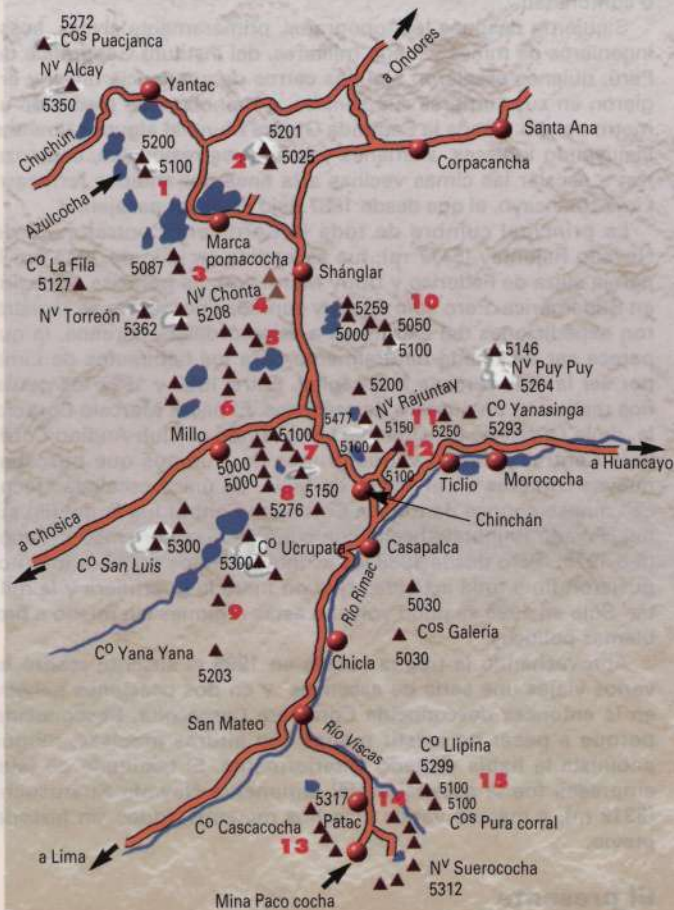
Queda un tema delicado: la desglaciación. Y por ende, la escasez de agua.

En los últimos 20 años, en no menos de 25 expediciones a las montañas sudamericanas, he observado la nefasta obra del progreso, es decir, del Dinero.

Poderoso caballero,
 es Don Dinero...

Y tan poderoso que no se puede ver modo alguno de devolver a la naturaleza andina lo que más necesita ahora: un descenso de 3 grados centígrados de su temperatura media. Don Dinero ha impuesto un tren de progreso que obliga a ciertos países a la adquisición desmedida de vehículos a motor, a desarrollar industrias de consumo y a plantar asfalto donde antes sólo había un

CORDILLERA CENTRAL DEL PERÚ



0 Distancias 25 Km

- Lugar habitado
- Camino de primera, segunda o tercer clase
- ▲ Cumbre (en metros)
(C° Cerro; N° Nevado)
- Zona glaciar
- Laguna principal

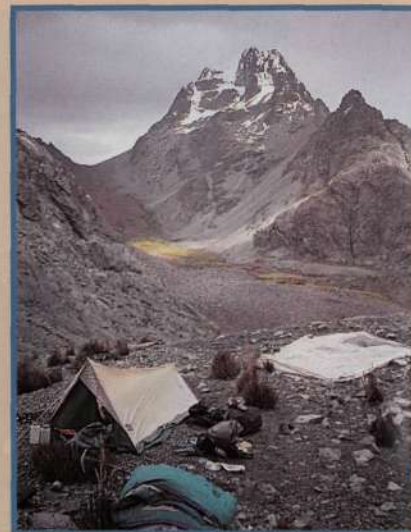
MACIZOS PRINCIPALES

Sólo figuran unas 70 cumbres de más de 200 a encontrar en el terreno. Con algunas cumbres menores, los macizos principales son:

- 1- Nevados de la Viuda, 5200 y 5100 m.
- 2- Nevado Michipañahuín, 5201 m.
- 3- C° Chalapucro, 5087 m.
- 4- NVs Chonta, La Chonta y Torreón, 5362 m.
- 5- C°s Huarmis, 5100 m.
- 6- C°s Rumicruz, Chicchicocha y Leóncocha, 5200 m.
- 7- C°s Curicocha, Calcuchima, Quizquez, 5150 m.
- 8- C°s Llaguapucro, Minafierro, Yanaullu, 5275 m.
- 9- C°s Ucupata, 5300 m.
- 10- NVs Vicuña, 5100 m.
- 11- NVs Pucacocha, 5150 m. y C°s Sacratoc, 5100 m.
- 12- Picos sin nombre, 5100 m.
- 13- C°s Tunac, 5150 m.
- 14- C°s Ajutanca, 5050 m.
- 15- C°s Llipina, 5299 a 5100 m.

El conjunto de cumbres al sur de San Mateo forma la Cordillera Cascacochoa.

El conjunto de todas las cumbres al norte de Casapalca, la de la Viuda.



▲
Arriba.

La Viuda: campamento de altura con vista a la cara oriental del Nevado Rajuntay (5477 m), aun inescalada.

Arriba a la derecha. Cordillera de la Viuda: el macizo Anticona (5250 m) visto desde la carretera en su punto más alto, el Paso de Ticlio (4776 m).

A la derecha. La Viuda: lado occidental del macizo que el autor bautizó Sacratoc (quichua: "los demonios"), todo inescalado.



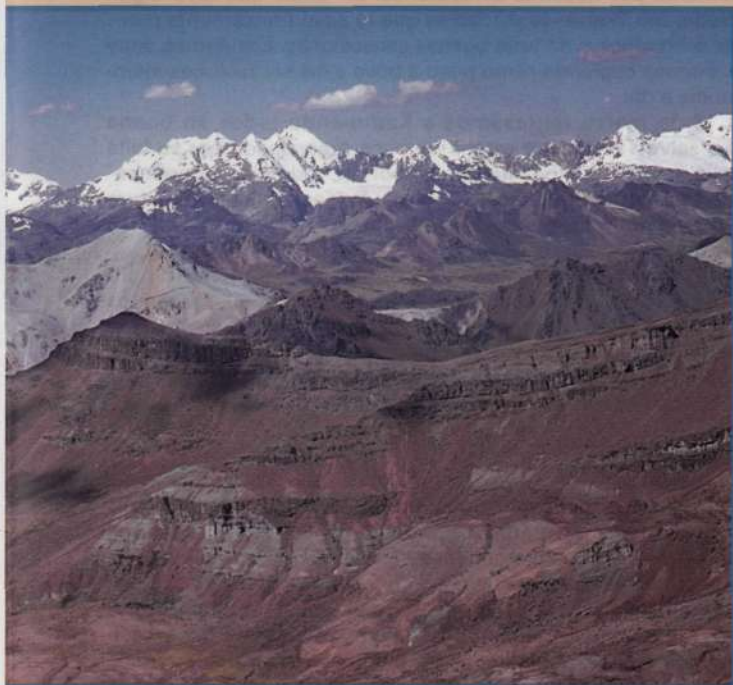
▲
A la derecha. Cascacochoa: una atracción de esta cordillera es su vista hacia la más glaciada Cordillera de Huarochiri, a 20 Kms. al este. Vista desde la cumbre del Cerro Ventanilla, 5000 m.



proceso natural. Y el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial tienen el poder que asegurará que esta clase de "progreso" se acelere, para beneficio de Don Dinero. La desglaciación que afecta a toda Sudamérica y muy seriamente a la Cordillera Central del Perú es el resultado. De allí la sequía, que lleva a los campesinos a la miseria. En varios de mis campamentos no he podido ubicar siquiera un hilo de agua. ¿Es cierto entonces que "el futuro ya está cancelado", como se dice a menudo? Hoy día, basta mirar los glaciares del Nevado Rajuntay para asentir en silencio.

El futuro deportivo

Para el excursionista, una buena gira sería viajar en autobús desde Lima a Canta, bajarse frente al lago Chuchún (4300 m) y



FOTOS DEL AUTOR

desde allí realizar la travesía de tres pasos fáciles de 4700 m que lo llevarán por las cuencas de las lagunas Leóncocha, la muy hermosa de Azulcocha y finalmente, la de Antacota, hasta llegar al pueblo de Marcopmacocha, lugar de partida de la movilidad a Chinchán o al pueblo minero de Casapalca. De allí, a Lima.

Para el alpinista puro: que no se crea él que la Cordillera Central peruana es un objetivo de primera clase. No lo es. Quienes viajan por el Perú saben demasiado bien que es en sus elevadas cordilleras de hielo donde se puede realizar escaladas que rivalicen con las del continente asiático. Pero se puede decir que quien viaje por la más modesta Cordillera Central automáticamente pasará a ser su dueño: tendrá más de 200 picachos para él sólo. Nunca verá otros deportistas.

Al alpinista que busca primeras ascensiones le señalo las torres y agujas del macizo Sacratac (yo lo bauticé así: en quichua, "los demonios"); o bien, localizar los Nevados de Chonta y tentar el ascenso del gran Nevado Torreón; o escalar las paredes del nudo Lashual-Escaparate (5200 m); o trepar los torreones del Cerro Collay (5259 m), cada uno un cerro por derecho propio; o probar suerte en la lisa roca granítica de las torres de los Nevados de la Viuda; o sencillamente vagar por cualquier valle y ascender cualquiera montaña que no tenga ascensiones, sea cual fuere (ver bibliografía para la lista de ascensiones). Y repito, que por cada montaña que entró al mapa oficial quedaron dos o tres más que no recibieron tal distinción.

Pero el montañismo se combina con mucha más: acampar, aventurarse, ganar conocimiento, alternar con otra gente, marchar por tierras deshabitadas y por valles donde reina la calma. La Cordillera Central entregará todo eso también.

Nunca olvidaré la respuesta de un arriero a quien pregunté si había gente al interior de cierto valle. Con un amplio ademán de la mano me indicó valle y horizontes y sólo respondió: "

Amigo mío, aquí todo es silencio."

Además de esa calma y de ese silencio, los agujones del Sacratac y del Ucropata están allí, desafiantes. □

DATOS DE INTERES

■ Cartografía

Mapas Del Instituto Geográfico del Perú (Avenida Aramburú 1190, Barrio Surquillo, Lima): hojas 23-K, Ondores y 24-K, Matucana, escala 1:100.000, 1971.

■ Bibliografía

Mis listas de ascensiones y expediciones en "American Alpine Journal" tomo 36 (1962), págs. 155-192; tomo 38 (1964), págs. 124-126; y tomo 47 (1973), págs. 339-402. Para historial después de 1971, ver números posteriores de la misma revista. También notas breves en "Revista Peruana de Andinismo" (Lima) y en "Alturas" (Lima).

■ Servicios

Para alojamientos, transportación, economía, etc.; ver el nuevo libro de A. Gómez Bohórquez / J. Tomé, "La Cordillera Blanca de los Andes". Madrid, Ediciones Desnivel, 1998, págs. 25-31 y 174-6, datos aplicables a Lima.

■ Accesos

En el cuartel de gendarmería de San Mateo y Casapalca, averiguar sobre movilidad local a los valles de Cascacocha y La Viuda, respectivamente.

■ Recursos

Todo de Lima; en los valles no los hay.